Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

attac

El Grano de Arena
Informativo semanal

INFO 531 21 de diciembre de 2009

informativo@attac.org http://attac-org.blogspot.com

CARTA DE NAVIDAD

Hola,

Una vez más les agradezco la invitación a participar de sus "fiestas" pero debo admitir que estoy muy cansado, después de casi 2010 años, de que usen mi nombre para patrocinar tales eventos

Al que le encanta todo esto es a Claus, que cada día está más gordo y tiene la risa más siniestra. Le ha ido muy bien, especialmente en los últimos años en que lo han nombrado miembro del directorio de varias corporaciones por su participación en el aumento de ventas y ganancias.

Pero yo nada tengo que ver con este despliegue de abundancias. Donde yo nací no había pinos, así que jamás vi. uno, ni nieve, ni luces de colores y mucho menos paquetes con regalos suntuosos llenos de moños.

Nunca fui "popular" en ninguna universidad, ni practiqué deportes de competencia, salvo mis largas caminatas tratando de hablar con la gente, jamás tuve empleo fijo, ni seguro social, no participé en política, ni tuve guardarropas, ni títulos de propiedad, ni acumulé nada salvo compasión.

No usé cosméticos, ni desodorantes, por mi aspecto personal con pelo y barba desgreñados no me permitirían la entrada a ningún mall ni me invitarían a ningún programa de televisión.

Jamás me perdonaron que tratara de echar a los mercaderes del templo, o que dijera que antes pasaría un camello por el ojo de una aguja que un rico entraría al reino de los cielos.

Pero como había hombres y mujeres que parecían fascinados con mi prédica, organizaron religiones, reinos y países encargados de diluir mis palabras y usar sólo algunas para plasmar organizaciones donde predomina el poder y el dinero y que se dedican a predicar el temor entre los más pobres y más débiles.

Hasta se crearon ejércitos pertrechados de armas cada vez más letales y se inventaron motivos para cruentas guerras una y otra vez, se contaminó al planeta, se arrasó con sus recursos y se creó un sistema cada vez más injusto y alienante, la ciencia se prostituyó y a pocos les importó el prójimo.

Últimamente, hordas de "pastores" entrenados en el norte, recorren las casas asegurando que ellos saben interpretar lo que el Señor espera de cada uno (ofrenda y diezmo de por medio) y

prometen prosperidad a cambio de “hacerse socio” de El. Curiosamente, el sermón que di en el Monte parece haber sido sepultado en el olvido.

Así que no me esperen este año. Estaré muy ocupado consolando a los enfermos, plantando semillas para reponer los árboles talados, tratando de ahuyentar las emisiones de dióxido de carbono e intentando multiplicar los panes y los peces para saciar el hambre de millones de desposeídos.”

¡Feliz Claus!

J. de N. (Jesús de Nazareth)

* Texto de María Luisa Etchart, argentina, residente en Costa Rica.

Sumario

Mundo

ULTIMÁTUM A LA TIERRA Representantes de todos los países del mundo se reunieron en Copenhague (Dinamarca) del 7 al 18 de diciembre pasado en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el objetivo de evitar que, de aquí a 2050, la temperatura media del planeta aumente en más de dos grados. Si la Tierra fuese un balón de fútbol, el espesor de la atmósfera sería de apenas dos milímetros.

OBAMA, LAS GUERRAS JUSTAS Y LOS DERECHOS HUMANOS Obama, en su discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz en Oslo, resucitó el viejo proberbo latino, atribuido a Flavio, “*si bis pacem, para belum*”, “si quieres la paz, prepara la guerra, una expresión especialmente perversa, repetida millones de veces e inexorablemente cumplida durante siglos.

EL HOMBRE QUE ACUSÓ AL GIGANTE FARMACÉUTICO – PFIZER El caso de Pfizer -que pagará una multa enorme por prácticas deshonestas- se produjo tras la denuncia de uno de sus empleados.

Attac

¿BROWN Y SARKOZY MUY PRONTO ADHERENTES DE ATTAC? Creeríamos estar ante un escenario de política-ficción. Gordon Brown custodio, desde hace treinta años de la política financiera del Reino Unido y Nicolás Sarkozy el presidente más de derecha que conoció jamás Francia deciden ponerles un impuesto a los bonos bancarios

Mundo

ULTIMÁTUM A LA TIERRA

Representantes de todos los países del mundo se reunieron en Copenhague (Dinamarca) del 7 al 18 de diciembre en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el objetivo de evitar que, de aquí a 2050, la temperatura media del planeta aumente en más de dos grados. Si la Tierra fuese un balón de fútbol, el espesor de la atmósfera sería de apenas dos milímetros... Nos hemos olvidado de la increíble estrechez de la capa atmosférica y consideramos

que ésta puede absorber sin límites cualquier cantidad de gases nocivos. Resultado: se ha creado, en torno al planeta, un sucio envoltorio gaseoso que captura el calor del sol y funciona como un auténtico invernadero.

El calentamiento del sistema climático es una realidad inequívoca. Unos 2.500 científicos internacionales, miembros del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre la Evolución del Clima (GIEEC) (1), lo han confirmado de modo indiscutible. Su causa principal es la actividad humana que produce un aumento descontrolado de emisiones de gases, sobre todo dióxido de carbono, CO2, producto del consumo de combustibles fósiles: carbón, petróleo, gas natural. La deforestación acrecienta el problema (2).

Desde la Convención del Clima y la Cumbre de Río de Janeiro en 1992, y la firma del Protocolo de Kioto en 1997, las emisiones de CO2 han progresado más que durante los decenios precedentes. Si no se toman medidas urgentes, la temperatura media del planeta aumentará por lo menos en cuatro grados. Lo cual transformará la faz de la Tierra. Los polos y los glaciares se derretirán, el nivel de los océanos se elevará, las aguas inundarán los deltas y las ciudades costeras, archipiélagos enteros serán borrados del mapa, las sequías se intensificarán, la desertificación se extenderá, los huracanes y los tifones se multiplicarán, centenares de especies animales desaparecerán...

Las principales víctimas de esa tragedia climática serán las poblaciones ya vulnerables de África subsahariana, de Asia del sur y del sureste, de América Latina y de los países insulares ecuatoriales. En algunas regiones, las cosechas podrían reducirse en más de la mitad y el déficit de agua potable agravarse, lo que empujará a cientos de millones de "refugiados climáticos" a buscar a toda costa asilo en las zonas menos afectadas... Las "guerras climáticas" proliferarán (3).

Para evitar esa nefasta cascada de calamidades, la colectividad científica internacional recomienda una reducción urgente del 50% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Único modo de evitar que la situación se vuelva incontrolable.

En esa perspectiva, tres son los temas centrales que se abordan en Copenhague: 1) determinar la responsabilidad histórica de cada Estado en la actual degradación climática, sabiendo que el 80% de las emisiones de CO2 son producidas por los países más desarrollados (que sólo reúnen el 20% de la población mundial), y que los países pobres, los menos responsables del desastre climático, padecen las consecuencias más graves. 2) fijar, en nombre de la justicia climática, una compensación financiera para que aquellos Estados que más han degradado el clima aporten una ayuda significativa a los países del Sur que permita a éstos luchar contra los efectos de la catástrofe climática. Aquí se sitúa uno de los principales desacuerdos: los Estados ricos proponen una suma insuficiente, cuando los países pobres reclaman una justa compensación más elevada. 3) definir con vistas al futuro un calendario vinculante que obligue política y legalmente a los actores planetarios -tanto a los países desarrollados como a las otras potencias (China, Rusia, la India, Indonesia, México, Brasil)- a reducir progresivamente sus emisiones de gases de efecto invernadero. Ni Estados Unidos ni China (los dos principales contaminadores) aceptan esta perspectiva.

Además de esta agenda, un fantasma recorrerá las mesas de discusión de Copenhague: el del necesario cambio de modelo económico. Existe en efecto una grave contradicción entre la lógica del capitalismo (crecimiento ininterrumpido, avidez de ganancias, explotación sin fronteras) y la nueva austeridad indispensable para evitar el cataclismo climático (léase, p. 32, el artículo de Riccardo Petrella).

Si el sistema soviético implosionó fue, entre otras razones, porque descansaba sobre un método de producción que valoraba principalmente el beneficio político de las empresas (creaban obreros) y no su coste económico. De igual modo, el sistema capitalista actual únicamente valora el beneficio económico de la producción, y no su coste ecológico. Con tal de obtener un beneficio, no le importa que un producto tenga que recorrer miles de kilómetros, con la emisión de toneladas de CO2 que eso supone, antes de llegar a las manos del consumidor. Aunque ello ponga en peligro, a fin de cuentas, a toda la humanidad.

Por otra parte, es un sistema despilfarrador que agota los recursos del planeta. Actualmente la Tierra ya es incapaz de regenerar un 30% de lo que cada año consumen sus habitantes. Y demográficamente éstos no cesan de crecer. Somos ya 6.800 millones, y en 2050 seremos 9.150 millones... Lo que complica el problema. Porque no hay recursos para todos. Si cada habitante consumiese como un estadounidense se necesitarían los recursos de tres planetas. Si consumiese como un europeo, los de dos planetas... Cuando no disponemos más que de una Tierra. Una diminuta isla en la inmensidad de las galaxias.

De ahí la urgencia en adoptar medidas que detengan la huida hacia el abismo. De ahí también, ante el cinismo de muchos líderes mundiales, la rabia de los miles de militantes ecologistas que convergen de todo el planeta hacia la capital danesa gritando dos consignas: "¡Cambiad el sistema, no el clima!" y "Si el clima fuese un banco ¡ya lo habrían salvado!".

Se cumplen diez años de las grandes manifestaciones de la "batalla de Seattle" que vieron nacer el movimiento altermundialista. En Copenhague, una nueva generación de contestatarios y activistas, en nombre de la justicia climática, se dispone a abrir un nuevo ciclo de luchas sociales. La movilización es enorme. La pelea va a ser grandiosa. Está en juego la supervivencia de la humanidad

Notas:

(1) Recompensado colectivamente, en 2007, con el Premio Nobel de la Paz por sus informes sobre los cambios climáticos.

(2) Los árboles, las plantas y las algas de los océanos absorben y neutralizan el CO2, y producen oxígeno; de ese modo ayudan a combatir el efecto invernadero.

(3) Léase Harald Welzer, Les Guerres du climat. Pourquoi on tue au XXIe siècle , traducido del alemán por Bernard Lortholary, Gallimard, París, 2009.

http://www.monde-diplomatique.es/

OBAMA, LAS GUERRAS JUSTAS Y LOS DERECHOS HUMANOS

Manuel Dios Diz

Obama, en su discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz en Oslo, resucitó el viejo proberbo latino, atribuido a Flavio, "*si bis pacem, para belum*", "si quieres la paz, prepara la guerra, una expresión especialmente perversa, repetida millones de veces e inexorablemente cumplida durante siglos. Y hacemos aquello para lo que estamos preparados. Pero ya va siendo hora de qu hagamos realidad un pensamiento alternativo, un objetivo que reclamamos desde el movimiento Educación para la Paz y que Federico Mayor Zaragoza parafraseando a la expresión anterior popularizó: *"Si vis pacem para pacem" Si quieres la paz prepara la paz* ayuda a construirla cada día, contigo mismo (*autopacificación crítica*) y con los demás, reivindicando que la guerra sea finalmente declarada ilegal como método para abordar conflictos, porque abolir la guerra deberá ser un imperativo ético y moral de las personas decentes del siglo XXI.

Hubo en el pasado Ministerios de Guerra que se transformaron luego en Ministerios de Defensa y habrá sin duda Ministerios de Paz. Terminaremos igualmente creando un organismo internacional de Gobierno Planetario, una Organización de las Naciones Unidas profundamente reformada, con legitimidad, medios y capacidad para intervenir hasta con la fuerza si fuere necesario, amte catástrofes humanitarias, genocidios, enfrentamientos bélicos y situaciones que vulneren inequívocamente los derechos humanos. Sabemos que esto tiene muy poco que ver con la realidad actual. Las intervenciones uniterales d elos Estados, llámense como se llamen, por más poderosos que sean, la invasión violenta y la ocupación militar de un territorio para imponer sus criterios y sus intereses por la fuerza, el concepto de guerra preventivam justa o santa, da lo mismo como se la califique, será cada vez menos aceptado por la ciudadanía global y en eso confiamos.

Nada nuevo descubre Obama cuando resucita el término *guerra justa*, usado por Santo Tomás de Aquino ya en el siglo XIII. Todas las guerras son consideradas "justas" por sus promotores, llámense Bush, Obama o Bin Laden. Es una evidencia histórica. Los mismos bombardeos nucleares de Hiroshima y Nagasaki fueron aceptados como "útiles" Vale la pena leer el magnífico poema del usamericano Sam Keen sobre la creación del enemigo, el *Homo hostilis* en cuyos versos finales:

" cuanto hayas terminado el retrato de tu enemigo

Podrás matarlo o despedazarlo

Sin sentir vergüenza ni culpa alguna

Porque lo que destruirás entonces

Se habrá convertido en un enemigo de Dios

En un obstáculo para la sagrada dialéctica de la historia"

Muy poco tiene que ver el discurso del mandatario usamericano pronunciado en Oslo con el que pronunciara hace meses en el Castillo de Praga por el que se comprometio a ser el abanderado del desarme nuclear. O el que pronunció en El Cairo con relación al Islam. Aquellas fueron declaraciones estratégicas como el anuncio del cierre de Guantánam (todavía pendiente) o la retirada de Irak, un conflicto que sabe imposible de ganar. Estos anuncios de cambio radical en política internacional en relación a Bush fueron los que quiso recompensar en Oslo el Comité Nobel, un camino para recorrer entre todos, juntos, sobre la base del multilateralismo el diálogo y la negociación, alianzas frente al choque de ignorancias (que no de civilizaciones) y con los derechos humanos como horizonte.

José Antonio Marina explica, en su magnífica obra filosófica y pedagógica que la gran construcción humana no debe ser, como parecería, en contra de la alta tecnología alcanzada en los últimos siglos (en especial para la muerte) los enormes avances médicos y científicos, o la gran capacidad desarrollada para escudriñar el espacio exterior, nada de eso. La construcción de la humanidad es la formulación y la regulación a través de códigos ético jurídicos de convivencia pacífica y que tiene precisamente en los Derechos Humanos, una de sus máximas y universales expresiones.

Sorprende por eso el grado de desconocimiento, hasta en ámbitos académicos de la **Declaración Universal de 1948**, a pesar de los grandes esfuerzos realizados por las organizaciones de la sociedad civil que dedicamos tiempo y recursos, desde hace años, a la *Educación para los Derechos Humanos*. Ha sido sin duda consecuencia de los insistentes requerimientos a incorporar

estas enseñanzas en la currícula escolar que en la actualidad se imparte la Educación para los Derechos Humanos. Con total normalidad en colegios e institutos, siguiendo el ejemplo de otros países de nuestro entorno aplicando por fin las recomendaciones de la ONU, de la UNESCO y del Consejo de Europa aunque con casi diez años de atraso…

Con todo, la ciudadanía, los intelectuales, las universidades, los medios de comunicación, hacen todavía pocos esfuerzos para contribuir a visibilizar los Derechos Humanos en la sociedad.

Hasta en los días 10 de diciembre de cada año (lo hemos comprobado con tristeza una vez más) son escasísimas las referencias en la prensa, del texto de 1948 y su significado.

Conviene releer de vez en cuando su Preámbulo y los 30 artículos que conforman ese texto extraordinario, obra de excepcionales personalidades. La introducción al articulado resulta muy saludable especialmente en tiempo de incertidumbre y confusión porque ayuda a levantar el ánimo, mejora nuestra autoestima como especie y nos hace confiar en la enorme capacidad de las personas para hacer el bien. Identifica inequívocamente **la libertad, la justicia y la paz** sobre la base de la **dignidad humana** como **derechos iguales e inalienables** para todos y cada uno de los seres humanos, con independencia de su raza, color, creencias, sexo, procedencia social o lugar de nacimiento.

Reconoce que ha sido el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos lo que originó actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad y declara como la más elevada aspiración de las personas el advenimiento de un mundo en el que los seres humanos **liberados del temor y de la miseria** gocen libertad de palabra y de creencias

Y considera objetivos irrenunciables *la plena igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el progreso social, el mejoramiento del nivel de vida, la cooperación entre los pueblos,* destacando que la **enseñanza y la educación** son los mejores instrumentos para su promoción.

Ese magnífico texto, tan vulnerado exige de todos nosotros un compromiso diario y permanente para convertirlo en realidad. De no ser así terminará en el Museo del Louvre o en cualquier otro como las 282 leyes del Código de Hamurabi en Babilonia y tamtos otros que lo precedieron…

Manuel Dios Diz es maestro, licenciado en Geografía e Historia de la USC (Universidad de Santiago de Compostela) Preside el Seminario Gallego de Educación para la Paz y dirige la Fundación Cultura de Paz en Galicia.

EL HOMBRE QUE ACUSÓ AL GIGANTE FARMACÉUTICO – PFIZER

El caso de Pfizer -que pagará una multa enorme por prácticas deshonestas- se produjo tras la denuncia de uno de sus empleados.

PfizerPfizer, la mayor compañía farmacéutica del mundo, está “lamiéndose sus heridas” después de que acordó pagar una multa sin precedentes de US$2.300 millones de dólares por prácticas comerciales deshonestas en la venta de sus medicinas.

El caso contra la empresa, por promover fármacos para usos no aprobados por las autoridades, se produjo como resultado del acto de un informante interno que reveló a las autoridades las actividades anormales de Pfizer.

John Kopchinsky era representante de ventas de Pfizer. Tal como le dijo a la BBC, denunció a la empresa porque “un día decidió simplemente que no podía seguir viviendo con sus remordimientos de conciencia”.

"Éramos 3.000 representantes de ventas a quienes se nos instruyó promover un fármaco llamado Bextra" explica John Kopchinski.

"Y lo que los gerentes de ventas de Pfizer querían que hiciéramos era descaradamente ilegal".

"Por ejemplo, la medicina (un antiinflamatorio) había sido aprobada para venderse en tabletas de 10 miligramos como tratamiento de artritis reumatoidea y osteoartritis. Sin embargo, se nos instruyó promoverla para tratar dolor severo y también promover entre los médicos la venta de dosis más altas".

"Así que algunos médicos estaban utilizando dosis de 20, 40, 60 y hasta 80 miligramos. Y 80 mg. es ocho veces más que la dosis inicialmente aprobada por la Administración de Drogas y Alimentos (FDA)", dice Kopchinski.

"Y en esta dosis en particular se está sometiendo al paciente a toda una gama de efectos secundarios y a otros factores que no han sido estudiados científicamente. Es decir, literalmente no teníamos idea de lo que podría pasarle al paciente".

En efecto, tal como lo establecen los demandantes, Pfizer "promocionó Bextra para varios usos y dosis que la FDA había rehusado validar debido a las dudas sobre sus riesgos".

Eventualmente el fármaco fue retirado del mercado en 2005 por preocupaciones sobre su seguridad y sus efectos secundarios, particularmente temores de que podía causar infartos y derrames cerebrales.

Pero la empresa no sólo estaba promoviendo ilegalmente al Bextra.

El acuerdo civil establece que la farmacéutica pagó sobornos a profesionales médicos para que recetaran, además del Bextra, otros tres medicamentos: Geodon, un tratamiento para la esquizofrenia, Zvyox, un antibiótico y Lyrica, un analgésico.

Contra el dolor

El trabajo de John Kopchinski y de los otros representantes de ventas de Pfizer consistía en visitar a médicos, dentistas y otros profesionales de la salud, en particular aquéllos vinculados con el tratamiento del dolor y promover al Bextra.

"Se nos instruyó visitar las clínicas de dentistas y promover el uso del fármaco para tratar el dolor después de una extracción de dientes -dice Kopchinski- a pesar de que no hubo estudios llevados a cabo en ese entorno particular".

"También se nos ordenó promoverlo con ortopedistas para que usaran el fármaco pre y postoperatorio, a pesar de que tampoco se estudió esa área".

"Y pensé: si yo fuera sometido a una cirugía no me gustaría que me administraran un fármaco que no ha sido estudiado para este síntoma particular".

"Y hubo otros ejemplos similares de instrucciones que se nos dieron para usar tácticas falsas para vender el fármaco", agrega.

Kopchinski afirma que no se trataba simplemente de "sugerencias" de venta de la empresa. Eran -dice- instrucciones claras sobre la forma como debía promocionarse y venderse el medicamento.

“Se nos pagaba US$50 por cada protocolo quirúrgico (plan detallado de la actuación médica durante una cirugía) que lográbamos obtener” dice el ex representante de ventas.

“Había representantes que obtenían 10 o 20 protocolos”.

“Yo realmente estaba muy intranquilo haciendo este trabajo y cuando el gerente de distrito nos preguntaba cuántos protocolos habíamos obtenido y yo decía que ninguno, de inmediato se me etiquetó como alguien que no formaba parte del equipo”.

“También tenían otros calificativos para los que no seguíamos las instrucciones de la gerencia: éramos malos comunicadores, no sabíamos participar en equipo y no estábamos promoviendo la marca de la empresa como se deseaba que lo hiciéramos”, explica Kopchinski.

Nadando contra corriente

Cada médico o especialista recibía la visita de tres representantes de ventas, así que -como dice el ex empleado- tratar de hacer lo correcto “era como estar nadando contra corriente”.

“Durante mi visita podía hacerle ver al médico las regulaciones de la FDA y subrayar su uso aprobado de 10 mg. pero dos días después iba a llegar otro representante y promover el uso de 20 u 80 mg. así era muy difícil hacer lo correcto cuando todos a tu alrededor -vendedores, gerentes, directores- estaban promoviendo el uso no autorizado del fármaco”.

Eventualmente John Kopchinksi -veterano de la guerra del Golfo- decidió enfrentarse al gigante corporativo y denunciar esas prácticas ilegales.

“En el ejército se esperaba de mí que protegiera a la gente a como diera lugar. En Pfizer se esperaba de mí que aumentara las ganancias de la compañía a como diera lugar, incluso cuando las ventas estaban poniendo vidas en peligro. Y no pude hacerlo”.

Como lo establecen las leyes de Estados Unidos, Kopchinski recibirá ahora US$50 millones por ayudar a exponer las prácticas deshonestas de una corporación.

Pfizer, por su parte, declaró que lamenta sus pasadas acciones y que aprenderá de ellas.

BBC Noticias

Attac

¿BROWN Y SARKOZY MUY PRONTO ADHERENTES DE ATTAC?

Creeríamos estar ante un escenario de política-ficción. Gordon Brown custodio, desde hace treinta años de la política financiera del Reino Unido y Nicolás Sarkozy el presidente más de derecha que conoció jamás Francia deciden ponerles un impuesto a los bonos bancarios. Apoyan aplicar un impuesto a las transacciones financieras y los veintisiete jefes de Estado o de Gobierno europeos reclaman al FMI “analizar todas las opciones disponibles” incluido “un impuesto global a las transacciones financieras”.

Ya no se puede mantener el increíble desajuste entre discursos vacíos sobre la “moralización” y la “regulación” del capitalismo y la exasperación popular ante los nuevos records de ganancias bancarias. Espantados ante la magnitud abisal de los déficit públicos provocados por el salvataje de los bancos, la recesión y los crujidos que anuncian nuevas catástrofes (Dubai, Grecia…)

nuestros dirigentes se preguntan: ¿Cómo hacer para que los pueblos acepten, en tales condiciones, nuevas reducciones del gasto público?

Attac no puede menos que regocijarse ante el anunciado impuesto a los bonos bancarios y sobre todo con el crecimiento del debate sobre la aplicación de un impuesto a las transacciones financieras.

Sin embargo los verdaderos responsables de la crisis financiera no son los “traders” sino los grandes accionistas bancarios que les han impuesto objetivos de rentabilidad absurdos e insostenibles. Son los dividendos de los accionistas (sobre todo de los más ricos) lo que primero hay que limitar mediante impuestos directos, si se les quiere quitar la tentación de pagar demasiado a sus “traders”.

El verdadero problema no son los bonos, sino las ganancias bancarias, las del conjunto de la industria financiera y también las de las principales multinacionales. De modo que la Tasa Tobin sobre las transacciones financieras resulta indispensable: permitiría desalentar las operaciones más especulativas que se realizan en plazos muy cortos y exigen un fuerte endeudamiento (“efecto palanca”). De este modo se reducirían la inestabilidad financiera y su poder social.

Permitiría además, por otra parte, disponer de fondos para evitar el dramático fracaso que se perfila en el horizonte, tanto para los objetivos del Milenio como para el desarrollo y la lucha contra el calentamiento climático. Un impuesto extremadamente moderado del 0,1% produciría 400 mil millones de dólares por año. La Unión europea podría aplicarlo perfectamente sin contar con los EEUU lo que generaría unos 180 mil millones anuales.

Pero después de las palabras hace falta poner manos a la obra. Solicitamos a la Unión europea que aplique un impuesto significativo al conjunto de las transacciones financieras incluidos los productos derivados. Pedimos además el aumento del impuesto directo al 90% - como hizo Roosevelt – sobre los ingresos más altos. Solamente entonces aceptaremos la adhesión a ATTAC de los señores Brown y Sarkozy.

Attac Francia (11.12.09) - Traducción Susana Merino